

LA ENSEÑANZA DE LA MORFOLOGÍA VERBAL GRIEGA EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA UNIVERSIDAD

1. El presente trabajo se limita a exponer un método ecléctico con el que hemos estado enseñando la morfología del verbo griego en primero y segundo curso de la Facultad de Filología. Se trata de un método que aún estamos experimentando y que, por tanto, no se presenta con mayores pretensiones.

2. A lo largo de estos años nos hemos visto en la necesidad de explicar una morfología griega por motivaciones, en parte, coyunturales: la heterogeneidad de los alumnos matriculados hacía necesario homologar, equilibrar e igualar los niveles y conseguir una formación homogénea y, a la vez, científicamente válida; en parte, también estructurales: la organización docente de las asignaturas de griego provee un tiempo de clases prácticas que pareció conveniente emplear para afinar uno de los instrumentos fundamentales de que un alumno dispone para acercarse a un texto griego.

3. Nos centramos en la morfología verbal precisamente por ello, porque es la piedra angular de la interpretación de textos, que constituye la parte esencial de la asignatura, impartida en las clases teóricas. Las explicaciones se apoyan en una base conceptual considerable, en la que el alumno afianza y desarrolla su aprendizaje. Se evita así el eterno ciclo de estudio-olvido-estudio que parece producirse cuando la enseñanza carece de dicha base y se apoya exclusivamente en la memorización de los paradigmas verbales. Sobre esta misma base se puede seguir construyendo el conocimiento de una morfología que se complica, en los cursos de especialidad, al sumarse datos de otras épocas y de otros dialectos o lenguas. Y, de otro lado, estos

conocimientos resultan de gran utilidad en la medida en que contribuyen a desarrollar la formación lingüística general de aquellos alumnos que no tienen intención de cursar la especialidad en Filología Clásica. Pasamos a exponer los principios teóricos elementales que articulan y conforman nuestras enseñanzas de morfología verbal.

4. Es algo palmario que la identificación y delimitación de los morfemas gramaticales en el plano del significante ha de hacerse a partir de las unidades distintivas de la lengua. Es preciso, por tanto, sentar unas bases de fonología que permitan conocer estas unidades y sus modificaciones. Este conocimiento es puramente instrumental, pragmático y está al servicio del conocimiento de los morfemas. Se hace imprescindible que el alumno aprehenda los conceptos de fonema y su concreción en diferentes grafías, el problema de la identificación de la grafía con el sonido; que se vuelva consciente del carácter distintivo del acento; que diferencie fonema y rasgo distintivo.

5. Este estudio de las unidades distintivas y sus modificaciones se concreta en los siguientes apartados:

— Descripción del sistema vocálico del ático, después del cierre de los diptongos $\epsilon i > \bar{e}$, $ou > \bar{o}$, en contraste con el sistema del protogriego.

— Descripción del sistema consonántico.

Respecto a las modificaciones, nos reducimos a las que son rentables a causa de su incidencia en la alteración de morfemas, o sea, las que provocan dificultades en la segmentación de los morfemas originales. Se procede a una mera descripción de:

— Reducción de grupos consonánticos y consiguientes alargamientos compensatorios.

— Procesos de palatalización por yod.

— Pérdida de consonantes por relajación articulatoria (σ , y , f).

— Vocalización de sonantes.

— Disimilación de aspiradas (Ley de Grassmann).

— Disimilaciones preventivas (dental + dental).

— Asimilaciones consonánticas.

— Asibilación.

— Resolución de diptongos de primer elemento largo.

— Abreviación de vocales (Ley de Osthoff).

— Hiféresis.

— Contracciones.

Este material no es cronológicamente homogéneo y abarca fenómenos que van desde el protogriego hasta época histórica. Va a ser

explicado conforme a necesidades de sistema. Tan sólo se pretende dotar al alumno del instrumento necesario para identificar los formantes. No hay pretensión de exhaustividad ni de agotar todas las explicaciones posibles de un fenómeno.

6. Mas un estudio del morfema en su vertiente formal no lleva a ninguna parte, si no se identifica, asimismo, en su vertiente de significado y se integra en las oposiciones correspondientes. Y esto nos conduce necesariamente al estudio de las categorías y funciones del verbo griego. No es preciso insistir en que son seis las categorías gramaticales que marcaba el verbo griego: número, persona, tiempo, modo, aspecto y voz. En cambio, sí debemos subrayar la importancia de que se aprehenda la distribución de las categorías en las diferentes formas. El tiempo gramatical, por ejemplo, sólo se da en las formaciones de indicativo y marcado por las desinencias secundarias y, subsidiariamente, por el aumento; la categoría gramatical de aspecto, en cambio, se marca mediante diferentes temas aspectuales (vocalismo radical, reduplicación, sufijos, etc.). Deben siempre evitarse las inexactitudes terminológicas, herencia, a veces, de tiempos ya remotos, que conducen a la atribución de una categoría gramatical a una marca a la que no corresponde. Expresiones aberrantes como «marca temporal» o «tema temporal», referidas a las marcas y temas aspectuales, han de ser, definitivamente, descartadas.

7. Por otra parte, conviene resaltar el hecho de que no siempre a una sola forma corresponde un solo significado. Unas veces, una sola categoría puede ser marcada por varios rasgos formales (los llamados «morfemas discontinuos»), otras veces, un solo morfema es empleado para marcar varias categorías gramaticales (diversos casos de amalgama). Por ejemplo, en una formación como *δέδορκα*, la reduplicación y el vocalismo /o/ radical coinciden en marcar el aspecto de perfecto, en tanto que la desinencia, además de ser solidaria de las categorías de aspecto, modo y tiempo, marca la voz, el número y la persona gramatical. Pero en esta compleja distribución de los significantes respecto a los significados caben aún dos casos extremos. El primero de ellos es que una marca concreta no tenga un significado específico: la vocal o/ε contribuye a crear formaciones temáticas, que se distinguen de las aтемáticas, pero sin atribuírsele valor alguno: -vτ / οvτ— en el participio son alomorfos en distribución complementaria (el caso es diferente en las formas personales, donde la vocal es soporte de oposiciones modales). Se da también el caso inverso: que una categoría determinada no pueda identificarse con marca formal alguna. Se ha hablado, en estos casos, de «mor-

fema Ø», término de gran validez práctica, pero de escasa solidez teórica. Son, todos estos, fenómenos que no se captan en toda su dimensión y complejidad, si no es desde la perspectiva de las oposiciones que integran el sistema gramatical de una lengua.

8. Una vez advertida la estrecha relación existente entre morfología y fonología, entre morfología y sintaxis, el alumno se halla en mejor disposición de estudiar y aprender una serie de conceptos previos y de carácter general relativos a los procesos morfológicos que dan lugar a las diferentes formaciones del paradigma verbal griego.

9. Distinguimos, en primer lugar, entre aquella parte de la morfología que estudia los procesos morfológicos de formación de morfemas lexicales o lexemas y aquella otra parte que estudia la flexión de estos lexemas. La primera es una morfología léxica, la segunda, una morfología flexiva. Términos y conceptos como los de tema y raíz se realizan con sentidos concretos distintos en una u otra vertiente. Desde la perspectiva de la flexión verbal, interesa, sobretodo, la segunda. Por ello se tratarán como raíces (flexivas) temas, que, desde el punto de vista lexical, son secundarios. Es el caso de los denominativos en -εύω, -ίζω, -άζω. El radical (flexivo) de *πραγματεύω* es, a todas luces, muy secundario, pero cumple la misma función que *πραγ-* en **πραγ-υ-ω* > *πράττω*. Piénsese en *νομίζω* frente a *νέμω*, o, aunque de otro tipo, en *διδάσκω* frente a *δάω*.

10. Resulta de interés, siguiendo en la misma línea, llamar la atención sobre el paso de un morfema de uno a otro plano. Un morfema flexivo puede extenderse a todos los temas y pasar a formar parte del radical: los alargamientos en -τω, -θω, -κω, -χω, dentro del griego, no funcionan ya como marcas de presente, sino como constitutivo de una raíz, que se flexiona mediante otras marcas. Esta es, evidentemente, la razón por la que no los incluimos entre los tipos de temas de presente.

11. Como seguramente se habrá apreciado ya, el curso se basa en descripciones sincrónicas y, en la medida de lo posible, en explicaciones sincrónicas. Sólo en la medida de lo necesario se recurre a las explicaciones diacrónicas. Un caso extremo, en que la descripción y explicación sincrónica no aporta claridad alguna sobre los datos, es el de las formaciones de los presentes contractos. En este caso se recomienda, sistemáticamente, deshacer la contracción, que se explica mediante reglas transformativas claras. Igualmente, una explicación sincrónica de los presentes en yod nos llevaría a desarrollar una larga lista de tipos, que, mediante la perspectiva diacrónica se reducen a uno sólo. Para ello se torna imprescindible recurrir a

la fonética. Y, sin embargo, otras formas, como aquellas en que intervinieron laringales, es preferible explicarlas desde una perspectiva estrictamente sincrónica: formas como $\tau\acute{\iota}\theta\eta\mu\iota$, o los presentes en $-v\upsilon\mu\iota$.

12. Con la ayuda de ambas perspectivas se precisan conceptos como los de morfema y alomorfo, alomorfo de sistema o alomorfo condicionado fonéticamente. El morfema es definido como la unidad mínima portadora de significado. Los alomorfos son formas distintas de un morfema que comparten un significado único. Lo relevante es su distribución en cuanto al significado: distinguen unas formaciones de otras, pero las oponen, en conjunto, a otras formas. Desde una perspectiva diacrónica, pueden distinguirse aquellos que no sufrieron modificaciones fonéticas sustanciales, como los sufijos $-\sigma\kappa$, $-v$ ($-\alpha v$), $-v\upsilon$, $-v\alpha$, por ejemplo, de aquellos que se crearon a raíz de la evolución fonética, como $-v$, $-\alpha < *-\eta$, desinencia secundaria de primera del singular. En cambio, desde una perspectiva general se hace necesario precisar que los alomorfos sólo se dan propiamente en los casos de afijación. Y, con esto, penetramos en el mundo de los procesos morfológicos que el griego hereda y desarrolla. En su mayor parte se trata de afijaciones: prefijos, infijos, sufijos. Estos posibilitan la segmentación en morfemas.

13. Pero no son éstos los únicos procesos morfológicos que el griego posee. No pocas veces, el útil empleado para crear oposiciones morfológicas lo constituye una serie de modificaciones de la raíz, que se concretan en alternancias vocálicas y consonánticas, no siempre fáciles de delimitar. Lo pertinente, en los casos de alternancia, resulta ser que el fonema modificado es parte de la raíz, de suerte que la modificación se identifica en rasgos distintivos, que no pueden segmentarse como morfemas independientes. Algunas alternancias son heredadas, como las del tipo $\lambda\epsilon\iota\pi-$ / $\lambda\iota\pi-$ / $\lambda\omicron\iota\pi-$. Otras se han desarrollado como consecuencia de la evolución fonética de una afijación originaria. Los temas $\kappa\rho\acute{\iota}v-$ / $\kappa\rho\bar{\iota}v-$, por ejemplo, reflejan una alternancia vocálica secundaria y procedente de una sufijación por yod. Ya hemos mencionado que en este caso se torna recomendable la explicación diacrónica, pero el fenómeno sigue ahí, y no debe pasar desapercibido. Y, por último, se debe contar con la coexistencia de ambos procedimientos para marcar una misma categoría, en distribución solidaria, caso, en la forma $\delta\epsilon-$ / $\delta\omicron\rho\kappa-$, del prefijo (afijación) y la vocal radical (alternancia), o en distribución complementaria, caso del aumento temporal, que alterna la cantidad de la vocal inicial del tema, frente al aumento silábico, que es un claro

ejemplo de prefijación: $\acute{\epsilon}\lambda\upsilon-$ / $\lambda\upsilon-$ // $\acute{\alpha}\gamma-$ / $\acute{\eta}\gamma-$; caso, también, del aspecto de aoristo, que puede marcarse mediante el sufijo $\sigma-$, $\acute{\epsilon}\lambda\upsilon\sigma-\alpha$, o mediante el alargamiento de la vocal radical, $\acute{\epsilon}\text{-}\phi\eta\nu-\alpha$ (< $*\acute{\epsilon}\text{-}\phi\alpha\nu\sigma-\alpha$) / $\phi\alpha\nu-\acute{\omega}$.

14. Precisemos finalmente una serie de conceptos relacionados con los diferentes niveles en que se estructuran los procesos morfológicos en el seno del paradigma, esto es, con su distribución en el seno de la palabra. Hacemos una primera distinción entre formación y tema. Una formación se halla siempre al final de una cadena de alternancias y afijaciones. Es la palabra que aparece en el texto. Se caracteriza por la presencia, al final de la misma, de una desinencia que opone unas formaciones a otras individualmente, aunque organizadas en series. En un sentido amplio, consideramos tema a aquella parte de una formación que es común a otras formaciones. Se caracteriza por medio de rasgos formales que preceden a la desinencia y oponen unos bloques de formaciones a otros (que pueden tener idénticas desinencias). El concepto de tema es muy rentable. Partiendo del tema base, para el que reservamos el término raíz (flexiva), se observa, en el paradigma verbal del griego, cómo, mediante sucesivos procesos formales se van obteniendo direrentes temas hasta llegar al que recibe la desinencia. Pero este empleo del término es peligroso. Somos conscientes de que, tradicionalmente, se ha venido empleando para designar sólo los cuatro temas que derivan directamente de la raíz: tres son aspectuales y el otro temporal (-modal). Así lo haremos notar en clase. Y, por ello, nos cuidaremos de especificar el término cuando designemos los temas que derivan de estos últimos, esto es, los temas modales y nominales. Una última aplicación del término queda justificada teóricamente, aunque resulta ser de poca rentabilidad práctica. Es la designación, como temas temporales, y ahora sí aplicamos correctamente el término, de los temas que oponen un presente a un pasado, derivados del indicativo mediante el aumento, tipo $\lambda\upsilon^{\epsilon}/\omicron-$ / $\acute{\epsilon}\lambda\upsilon^{\epsilon}/\omicron-$. Es claro que en estos casos se impone el análisis sincrónico.

15. Y, siguiendo estos últimos criterios, pero avanzando en sentido contrario, dividimos la descripción y explicación del paradigma verbal en tres partes:

- Desinencias.
- Temas modales y nominales.
- Temas aspectuales (y de futuro).

Sobre la base de los principios anteriormente sentados y dada la dificultad que implica la escasez del tiempo disponible, hemos ela-

borado unos esquemas que entregamos en clase a fin de evitar problemas de transmisión y facilitar la comprensión de las explicaciones, al ahorrar a los alumnos la labor de tomar notas. Los esquemas están diseñados para ser desarrollados en clase y los ejemplos, buscados para que den pie a otras explicaciones. Por supuesto, se acompañan de una batería de ejercicios que completan la labor. Damos al final un ejemplo de estos últimos.

16. Con la ayuda de los cuadros que aparecen en p. 126, explicamos las desinencias como sufijos amalgamados, que marcan esencialmente voz y tiempo, número y persona, oponen el imperativo al indicativo y, por su distribución, son solidarias de las categorías de aspecto (perfecto y aoristo) y modo (primarias/secundarias). Aludimos a sus orígenes e indicamos someramente los rasgos comunes a las diferentes series, explicando cómo la falta de sistematicidad de estos últimos hace poco recomendable hacer cortes por debajo de estas unidades.

17. Es claro que en la elaboración de los cuadros de la p. 127 han imperado los criterios sincrónico y sintáctico. A fin de cuentas, tratamos de que sean útiles para los alumnos. Los dos primeros operan en el nivel de las formas personales. En ellos aplicamos el concepto de tema según lo definíamos más arriba. Se muestra, en el primero, cómo se crean las oposiciones modales a base de temas, a los que se fijan las desinencias, a partir de un tema aspectual, o de futuro en la medida en que se ve afectado, por medio de alternancias y afijaciones. Las desinencias oponen, sobre un tema común, el imperativo al indicativo y, por su distribución, se hacen solidarias de los temas de subjuntivo y optativo. El criterio diacrónico se aplica en casos de interés: el subjuntivo con vocal temática breve, opuesto al indicativo atemático. En el segundo mostramos cómo, en ciertas épocas, se tiende a sistematizar la oposición presente/pasado mediante la formación de dos temas a base de alternancias vocálicas, prefijación y en el perfecto sufijación, en el seno del indicativo y además de las desinencias. Es importante que el alumno fije en su mente la idea de que en el aoristo no se dan formas de tiempo presente y que el tiempo gramatical sólo se realiza en el indicativo. En el tercero introducimos una novedad que consideramos de interés: la posición del acento, difícil de retener, pero muy relevante, respecto al morfema de infinitivo o participio. La incorporación de formas dialectales se debe a que son frecuentes en la tragedia, lo que las convierte en materia a impartir en los cursos comunes. La posición del acento sólo se da para las formaciones usuales en ático.

DESINENCIAS ACTIVAS

PRIMARIAS

SECUNDARIAS

PERFECTO

Atemáticas

Temáticas

1 —	-μι	-ω	-ν/-ψ > α ⁴	-α
2 —	-σι > ι ⁴ /-ς	-εις	-ς	-θα/-ας
3 —	-τι > σι ²	-ει	-τ > ∅ ⁵ /-ε	-ε
1 —	-μεν/-μες	-μεν/-μες	-μεν	-μεν
2 —	-τε	-τε	-τε	-τε
3 —	-εντι/-οντι > -εισι/-ουσι ³ / -ντι/-γτι > -ατι ⁴ > -ασι ²	-(ο)ντι > -ουσι ³	-ντ > ν ⁵ /-σαν	-ντι/-γτι > -ατι ⁴ > -ασι ²
2 —	-τον	-τον	-τον	-τον
3 —	-τον	-τον	-τᾶν > -την ⁶	-τον

DESINENCIAS MEDIAS

Primarias

Secundarias

1 —	-μαι	-μᾶν > μην ⁶
2 —	-σαι ¹ > -αι ⁷	-σαι ¹ > -ο ⁷
3 —	-ται	-το
1 —	-μεθα	-μεθα
2 —	-σθε	-σθε
3 —	-νται/-γται > -αται	-ντο/-γτο > -ατο ⁴
2 —	-σθον	-τον
3 —	-σθον	-σθην

D. IMPERATIVO ACTIVAS

Atemáticas

Temáticas

--∅/-θι(τι)/ -σον/-σ/-ε		-∅
		-τω
		-τε
--ντω/-των/ -(ε)ντων/ -τωσαν		-(ο)ντων
		-τον
		-των
MEDIAS		
2 —	-σο/-σαι	
3 —	-σθω	
2 —	-σθε	
3 —	-σθω/-(ε)σθων/-σθω/ -σθωσαν	
2 —	-σθον	
3 —	-σθων	

- «Caída» de -σ- intervocálica.
- Asibilación.
- 2.º alargamiento compensatorio.
- Vocalización de sonante.
- «Caída» de -τ final.
- Paso de ᾶ > η.
- Contracción con la vocal precedente.

- 2 — -σο/-σαι
- 3 — -σθω
- 2 — -σθε
- 3 — -σθω/-(ε)σθων/-σθω/
-σθωσαν
- 2 — -σθον
- 3 — -σθων

TEMAS MODALES
INDICATIVO - IMPERATIVO SUBJUNTIVO OPTATIVO

TEMA TICOS	Contr.	-ε/ο + D. P. / -ε/ο + D. I.		-η/ω λύεις λύωμεν	-οι λύοις
		»		»	-οιη / -οι *τμαοιης/τμαοιτε /τμαοισο
TEMA TICS	Perf.	P/∅	ῥ/ῥ̄ (-ῥ̄) + D. I.	-ε/ο -η/ω ῖομεν διδωμεν	(-v)-τη/ι διδοῖην/δίδοιμεν /διδοῖμην
			-α/∅ -ε/ο//∅	»	-οι λελύκοιμι
TEMA TICS	Ao. Sig.		-α/∅	»	-αι (ει) λύσαις/λύσειας
			ἐλύσαμεν/ἔλυσα	λυσάτω	

TEMAS TEMPORALES

	PRESENTE	AORISTO	PERFECTO
PRESENTE	∅- / ῥ̄- λυε/ο- ἄγε/ο-	-----	∅- λελυκ-
PASADO	ε- / ῥ̄- ελυε/ο- ἤλε/ο-	ε- / ῥ̄- ἔλυσ(α)- ἠλαλε/ο-	ε-/ ῥ̄- -η/ε// -ει ἔλελυκει- ὠλωλει-

TEMAS NOMINALES

	ACTIVA	MEDIA	PARTICIPIO		
TEMA TICS	Pres. y Fut.	-ειν (<εσεν) ην (δοτ.)εν/ μεν/μεναι λύειν	-εσθαι λύεσθαι	-οντ- (*όντ y α>ούσα, όντ)	(λυούσα)
	Aor.	εῖν λιπεῖν		όντ-	λιπόντος
TEMA TICS	Pres. y Aor.	-ναι/έναι //σαι διδόναι λύσαι	--σθαι δίδοσθαι	-ντ-	διδόντος
	Perf.	έναι λελυκέναι	-σθαι λελύσθαι	(F)ός, ύσ y α>ύια, (F)ός / (F)οτ-	λελυκώς, -ύια, -ός λελυκός

TEMAS DE PRESENTE

TEMATICOS

No sufijados. (Se une la vocal temática directamente a la raíz).

- *No reduplicados.* Tipo λέγω < λεγ-ε/ο-..., raíz λεγ-. Es frecuente que la raíz presente vocalismo ε: φέρω, μένω, λείπω, ἔχω, (< *σεχ)... Pero puede no ser así: γλύφω, λύω, ἄγω, τρώγω,...
- *Reduplicados.* La reduplicación en estos temas suele ser con vocal ι: γίγν-ομαι (raíz γεν-/γν-), μίμν-ω (raíz μεν-/μν, cf. μένω), ἴσχω (raíz *σεχ-/*σχ-, cf. ἔχω).

Sufijados. (Se añade un sufijo a la raíz antes de la v.t. y desinencias). Principales sufijos:

- v. Tipo δάκ-ν-ω (raíz δακ-).
- °ν > -αν. Tipo αἰσθ-άν-ομαι. (raíz αἰσθ-), ἀμαρτ-άν-ω.
- σκ. Con raíz sin reduplicar: φά-σκ-ω (raíz φα-/φη-), πά-σχ-ω (raíz παθ-).

Con raíz reduplicada en ι: γιγνώ-σκ-ω (raíz γνω-). A veces se extienden la reduplicación y el sufijo a los demás temas, y funciona este tema como radical flexivo: διδά-σκ-ω / ἐδίδαξ-α < *ἐδίδασκ-σ-α.

- ισκ. Probable extensión del anterior: εὐρ-ίσκ-ω (raíz εὐ-ρ).

— y. La yod provoca una evolución fonética que da lugar a temas acabados en los siguientes tipos secundarios. Desde un punto de vista sincrónico estos tipos secundarios entran en una serie de oposiciones que se basan en la alternancia de la consonante final de la raíz.

- πτ < β, π, φ, + y: θάπτ-ω < *θάφ-y-ω;
- ττ(σσ) < κ, χ, τ, θ + y: πράττ-ω < *πράκ-y-ω;
- ζ < δ, γ + y: στίζ-ω < *στίγ-y-ω;
- λλ < λ + y: βάλλ-ω < *βάλ-y-ω;

... ν, ρ + y > provocaba diptongo en -ι- o alargamiento de la vocal anterior que crean una oposición basada, desde la perspectiva sincrónica, en la alternancia vocálica de la raíz: φαίν-ω < *φάν-y-ω, φθείρ-ω < *φθέρ-y-ω, πλύν-ω < *πλύν-y-ω;

Contractos:

-αω < *αγω, -εω < *εγω, -οω < *ογω.

ATEMATICOS

No sufijados.

No reduplicados.

Con alternancia ε/∅ : εἶ-μι / ἴ-μεν (raíz εἰ-/ι-).

Con alternancia -/υ : φη-μι / φα-μεν (raíz φᾱ/φα).

Sin alternancia: κεί-μαι (raíz κει-).

Reduplicados. Con alternancia larga/breve. Es el tipo:

τίθη-μι / τίθε-μεν (raíz θη-/θε).

Sufijados.

-νῦ/νυ. Tipo: ὄλλυ-μι < *ὄλνυ-μι (raíz ολ-).

-νᾶ/να. Tipo: δάμνη-μι / δάμνα-μεν (raíz δαμ-).

TEMAS DE AORISTO

AORISTO RADICAL TEMATICO

— Se caracteriza por el grado cero (∅) de la raíz cuando el presente tiene grado pleno (ε):

ἔλιπον / ἔλειπον; ἔφυγον / ἔφευγον; ἔπιθον / ἔπειθον
ἔδρακον < *εδρακον / ἔδερκόμεν.

— Puede aparecer grado pleno (ε) cuando el presente tiene raíz en grado ∅:

ἐγένετο / ἐγίγνετο; ἔτεκον / ἔτικτον (con metátesis de las consonantes radicales).

— A veces el vocalismo radical es idéntico al del presente, que se distingue por su sufijo:

ἔβαλον / ἔβαλλον; ἔλαθον / ἐλάνθανον.

— Son poco frecuentes las formas reduplicadas: ἤγαγον / ἤγον.

AORISTOS ATEMATICOS

RADICALES

Tipo: ἔβην, raíz βᾱ/α; ἔστην, raíz στᾱ/ᾶ; ἔγωνν, raíz γνω/ο; ἔφυν, raíz φῠ/ῡ/ἔφυσον.

— Tres de ellos presentan una -κ- al final del tema en el indicativo singular activo: ἔδωκα, ἔθηκα, ἤκα.

— Algunos, aunque pertenecen a un tipo antiguo, presentan la misma flexión que al aoristo sigmático: ἔχεα, ἤνεγκα.

SUFIJADOS

Con sufijo *intransitivo-pasivo*.

-η. Tipo: ἐχάρην, raíz χαρ- (χαίρω); ἐτρέφην < *ἐτρφήν (τρέφω, nótese el cambio de grado de la raíz: *τρφ-/τρεφ-).

-θη. Es más frecuente: ἐλύθην, ἐτιμήθην,...

Aoristos sigmáticos.

-σ. Es el más extendido: ἔλυσα; ἐτίμησα, ἔνειμα < *ἔνεμσα (νέμω); ἤλπισα < *ἤλπισα (ἐλπίζω); ἐκήρυξα (κηρύττω < *κηρύκω).

TEMAS DE PERFECTO

No vamos a listar tipos sino a dar una serie de procedimientos formales que, combinados entre sí, pueden aparecer en los diversos

temas de perfecto. Conviene saber que todos los perfectos son *atemáticos* y poseen *desinencias especiales* y las formas nominales acentuación especial).

VOCALISMO RADICAL

— Opuestos al presente (vocalismo pleno timbre *e*) y al aoristo (vocalismo cero), los perfectos más antiguos suelen estar formados sobre la raíz con *vocalismo pleno de timbre o*:

λέ-λοιπ-α (λείπ-ω, ἔ-λιπ-ον)

πέ-ποιθ-α (πείθ-ω, ἔ-πιθ-ον)

οἶ-δα < φοιδ-α / ἴσ-μεν < φιδ-μεν con restos de la alternancia propia de los temas atemáticos (pleno o larga en sing. / cero o breve en plural y media). Y algunas formas presentan asimismo restos de esa antigua *alternancia*, ya sin restos del vocalismo *o*:

τέ-θνη-κα / τέ-θνα-μεν / τέ-θνα-μαι (θνή-σκω, ἔ-θαν-ον)

ἔ-στη-κα / ἔ-στα-μεν / ἔ-στα-μαι (< *σε-στα..., cf. ἴστημι)

δέ-δω-κα / δέ-δο-μεν / δέ-δο-μαι, pero es frecuente que se extiende al grado largo al plural, pero no a la media:

τε-θνή-καμεν, etc., pero τέ-θυα-μαι.

— Algunos perfectos presentan la *raíz con vocal larga final*, frente a otros temas en que no hay tal vocal o ésta es breve. Son restos de antiguas alternancias que afectan al vocalismo radical y que no hay por qué conocer en detalle:

βέ-βλη-κα (aor. ἔ-βαλ-ον, fut. *βαλέ-σω.

βέ-βη-κα (pres. *βαν-υω)

— Otras formas presentan un tema radical acabado en *-η* (/ -∅ en el presente) en el que la *η* no es parte originaria de la raíz, sino una extensión analógica:

ἡμάρτ-η-κα / ἄμαρτ-άνω.

PREFIJOS

— El tipo más frecuente es la *reduplicación*: consistía normalmente en añadir la primera consonante seguida de la vocal *ε*:

λέ-λυ-κα, πέ-φυ-κα (con disimilación de aspiradas), γέ-γρα-φα.

— Un tipo especial de reduplicación, llamada *reduplicación ática*, nace en las raíces que comienzan por vocal seguida de sonante (λ, μ, ν, ρ). Consistía en añadir la vocal y la sonante alargando la vocal de la raíz ($vS- > > vS-\bar{v}S-$):

$\delta\lambda-\omega\lambda-\alpha$ ($\delta\lambda-$, $\delta\lambda\lambda\mu\iota$);

se extiende a formas comenzadas por vocal y consonante:

$\delta\pi\omega\pi\alpha$, $\acute{\alpha}\kappa\eta\mu\omicron\alpha$,...

— Algunos perfectos de raíces que comienzan por vocal se limitan a *alargar dicha vocal*:

$\eta\gamma-\mu\alpha\iota$ ($\acute{\alpha}\gamma\omega$)

— Otros perfectos, generalmente de raíces que comienzan con dos consonantes, se limitan a *añadir una ϵ* :

$\xi-\gamma\eta\omega-\kappa\alpha$ ($\gamma\iota-\gamma\eta\acute{\omega}-\sigma\kappa\omega$), $\xi\zeta\epsilon\upsilon\gamma\mu\alpha\iota$, $\xi\phi\theta\omicron\rho\alpha$,...

SUFIJOS

La sufijación no afecta a los perfectos medios, sino sólo a los activos:

— Existen los *perfectos radicales*: $\lambda\acute{\epsilon}\lambda\omicron\upsilon\pi-\alpha$,...

— Existe un grupo de perfectos (*perfectos aspirados*) que no tienen sufijo propiamente dicho, pero se caracterizan por la aspiración de la consonante final (labial o gutural) de la raíz. Se trata, pues, de un tipo radical marcado por alternancia consonántica.

Esta aspiración procede de formas en las que se explica por razones fonéticas (asimilación regresiva):

$*\tau\acute{\epsilon}\tau\rho\alpha\pi-\sigma\theta\epsilon > \tau\acute{\epsilon}\tau\rho\alpha\phi\theta\epsilon$, $*\tau\acute{\epsilon}\tau\rho\alpha\pi-\sigma\theta\alpha\iota > \tau\acute{\epsilon}\tau\rho\alpha\phi\theta\alpha\iota$,...

De formas como éstas surgieron los perfectos activos como:

$\tau\acute{\epsilon}\tau\rho\phi-\alpha$ ($\tau\rho\acute{\epsilon}\pi\omega$), $\eta\chi-\alpha$ ($\acute{\alpha}\gamma\omega$), $\delta\epsilon\delta\acute{\iota}\omega\chi\alpha$ ($\delta\acute{\iota}\omega\kappa\omega$),...

Por último hay formas que añaden un *sufijo -κ-* en las formaciones activas. Es el más frecuente:

$\lambda\acute{\epsilon}\lambda\upsilon-\kappa-\alpha$, $\xi\gamma\eta\omega-\kappa-\alpha$,...

TEMAS DE FUTURO

Todos los futuros son *sufijados* y *temáticos*. Respecto al vocalismo radical, deben distinguirse tres casos:

— El tema de futuro deriva de un segundo tema radical, que suele nacer en el aoristo y se extiende como base del resto de la flexión, excepto el presente: *βήσομαι* (*ἔβην, βέβηκα / βαίνω*).

— Deriva del tema radical que sirve de base al presente, y que suele ser el único para toda la flexión: *λύσω*.

— Presenta residuos de un vocalismo propio, de timbre *e*, generalmente opuesto a \emptyset del presente: *πείσομαι, τεύξομαι*.

Los sufijos son los siguientes:

-σ. Es el más frecuente:

πείσομαι < *πενθ-σο-μαι (*πάσχω*), *τεύξομαι* (*τυγχάνω*) *ἄξω* (*ἄγω*), *λύσω* (*λύω*), *βήσομαι* (*βαίνω*)

Como puede verse, la sigma intervocálica solía mantenerse por razones de distintividad morfológica. Pero a veces cayó, dando lugar a contracciones:

**φερέ-σ-ω* > *ἔρέω* > *ἐρῶ* (*λέγω*), **βαλέ-σ-ω* > *βαλέω* > *βαλῶ*.

-ε(σ). Especialmente se da en raíces terminadas en sonante

(*λ, μ, η, ρ*). Son los *futuros contractos*:

δραμούμαι < **δραμ-έσο-μαι, μενῶ, ἀγγελῶ*, etc...

Futuros pasivos. Paralelamente a los aoristos en -ην y -θην, en ático se extendieron dos sufijos de futuro pasivo:

-ησ-ο-μαι: *παγ-ήσο-μαι* (*ἐπάγ-ην*)

-θησ-ο-μαι: *λυ-θήσο-μαι* (*ἐλύ-θην*).

Futuro reduplicado. Existe, pero poco usado. Se tiende a relacionarlo con el perfecto: *τεθνήξω* (*θνήσκω*).

Queda un último apartado que completaría el curso de morfología: un estudio global de la conformación de la raíz flexiva. En él se insistiría en los diferentes procedimientos que la van configurando, en las tendencias del griego a ir extendiendo un tema único del que derivan todas las formaciones o, en su defecto, a crear un segun-

do tema que es base de todos los demás menos el de presente. A este hecho hemos ido haciendo alusión, en los últimos cuadros, en la medida en que la configuración de la raíz flexiva, y la distribución de los temas que la constituyen se hace solidaria de la categoría de aspecto.

EJEMPLOS DE EJERCICIO

TIPO I

Pasar de activa a media o viceversa y de singular a plural, si procede, las siguientes formas:

ζυμφέρει, ποιήσασθαι, γαμείται, πορευόμεθα, προσπίπτειεν,...

TIPO II

Formar todos los presentes teóricamente posibles a que hubieran podido dar lugar los temas radicales de las siguientes formaciones:

λείπω, τυγχάνω, μίμνω, νέμω, δείκνυμι,...

TIPO III

Analizar comparativamente las siguientes formaciones y resaltar los rasgos comunes y los rasgos que las oponen:

-καλείτε / καλήτε / καλοῖτε / ἐκαλήσατε / καλήσητε / καλήσαιτε / κεκλήκατε / κεκλήκητε / κεκλήκοιτε.

-φαίνομεν / φήναιμεν / πεφήναιμεν / φανθειμεν / φανεῖμεν

-ἐφθάρην / φθείρουσι / φθείραντος / ἔφθαρκας / φθαρούμαι / φθάρησεται / ἐφθαρμένους / φθάρηναι.

TIPO IV

Reconocer las siguientes formaciones:

λάβοι, παρούσα, τιθῶ, εἰδέναι, πορεύεται,

18. Cada uno de estos ejercicios tiene un sentido y una funciona-

lidad diferente. El primer tipo, con el que se pretende que el alumno se familiarice con las desinencias en su vertiente de marcadoras de las categorías de voz, número y persona, es el que se desarrolla en primer lugar. Con el segundo se pretende que los alumnos asuman los diferentes procedimientos morfológicos existentes para marcar un tema aspectual, y se hagan conscientes de que a partir de una misma raíz, y mediante procesos similares, se pueden generar tanto temas léxicos como temas flexivos.

19. El tercer tipo sirve para afianzar los conocimientos en diferentes niveles: en el primero de los modelos propuestos se juega simplemente con oposiciones modales y su distribución dentro de los temas aspectuales. A medida que avanza el curso se van implicando más categorías hasta llegar al modelo final en el que aparecen todas. Procuramos, asimismo, que el alumno vaya simultáneamente percibiendo las variaciones de la raíz.

En el último tipo se trabaja con formaciones de alta frecuencia en los textos. Se pretende que el alumno las retenga y las identifique espontáneamente.

20. Y ya concluimos. Somos conscientes de los riesgos que implica un intento como el nuestro de guardar el equilibrio entre la vertiente científica y la vertiente didáctica de una materia tan compleja como ésta.

NOTA BIBLIOGRAFICA

ADRADOS, F.R., *Lingüística Estructural*, I, Madrid, 1969.

CHANTRAINE, P., *Morfología histórica del griego*, Reus, 1974.

DIVER, «Diacronic Role of the Morphological System», *Misc. Hom. A. Martinet*, II, La Laguna, 1958, 41-54.

FLEURY, E., *Morfología histórica de la lengua griega*, Barcelona, 1971.

MATTEWS, P.H., *Morfología (Introducción a la teoría de la estructura de la palabra)*, Madrid, 1979.

VILLAR LIÉBANA, F.; LÓPEZ FACAL, J., «La morfología griega y la segmentación en morfemas», *Emerita*, 35, 1968, 199-213.

SCHWYZER, E., *Griechische Grammatik*, I, Munich, 1953.

Rafael MARTÍNEZ VÁZQUEZ

Emilia RUIZ YAMUZA

Mercedes VILCHEZ DÍAZ

UNIVERSIDAD DE SEVILLA